HISTORIA DEL CUARTEL TREINTA Y TRES ORIENTALES

Daniel Torena[1]

Reseña histórica del que siendo el cuartel más antiguo, es parte de la historia de la ciudad de Montevideo y patrimonio cultural de la nación.

ORÍGENES

Durante los tiempos de la Colonia Española, a fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, esta región extramuros de la Ciudad de "San Felipe y Santiago de Montevideo" era un cruce importante de caminos coloniales, denominado "De los dos Hermanos" o zona "Del Cristo", cuya imagen actualmente se ubica en la "Iglesia Parroquial del Carmen" del Cordón. El origen del nombre de "Panadería de Morales" y luego de "Cuartel de Morales", donde hoy se encuentra el "Cuartel de los Treinta y Tres Orientales", proviene de un vecino Don Manuel Morales quién en 1806 elevó un petitorio al Gobernador de Montevideo, Brigadier de la Real Armada Don Pascual Ruiz Huidobro, para que le permitiera instalarse con una panadería en la zona, todo de acuerdo a lo establecido en las normas jurídicas del Derecho Indiano, de "Las Leyes de Indias", gigantesca recopilación de normas que iban desde simples ordenanzas como en este caso, a decretos de las autoridades coloniales como las "Pragmáticas" y las de mayor jerarquía "Las Reales Cédulas", de su Majestad "El Rey". Toda esta información se encuentra en los trabajos del historiador y jurista español Otz, como en los Archivos de Indias, las normas, y en lo particular en el Archivo General de la Nación, en Montevideo. La petición de Morales fue aceptada por el Gobernador de Montevideo, de acuerdo al expediente pertinente, por estar además fuera del alcance de la artillería de la Plaza Fuerte de la Ciudad, teniendo la artillería en esa época un alcance máximo de 1.169 metros. Durante "Las Invasiones Inglesas" esta zona rural del Montevideo colonial, principalmente de quintas y chacras, fue escenario de combates entre los británicos y los defensores peninsulares ayudados por criollos. La infantería británica y sus famosos "casacas rojas" provocaron una fuerte destrucción de las propiedades rurales del Cordón[2].

Llegados los tiempos de la "Patria Vieja", en 1813 en un documento entre el 18 y el 19 de junio, en el plano realizado por Bartolomé Muñoz, aparece lo que se llamaría luego

---

[1] Asesor y docente en diferentes áreas del C.AL.E.N. Miembro de tribunales de tesis de Maestría. Profesor de Historia de 7mo. grado de nivel terciario. Asesoramiento y dirección técnica, como Máster en Historia y Museología Militar en Museos Oficiales. Publicaciones académicas especializadas en Uruguay, Brasil y España. **daniel.torena@imcanelones.gub.uy**
Fecha de presentación del artículo: agosto de 2012.

[2] Zona rural de Montevideo, en el entonrno de la "Iglesia Nuestra Señora del Carmen, ubicada sobre la actual avenida "18 de Julio", la cual comenzó a poblarse luego de la "Guerra Grande" transformándose en un barrio típico del centro de la ciudad a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

el "Cuartel de Morales", en la línea extrema ocupada por el Ejército Patriota bajo el comando de su "General en Jefe", don José Artigas.

Durante la dominación luso-brasileña, luego de iniciada la "Campaña Libertadora de 1825" al mando del Brigadier General Juan A. Lavalleja, Comandante en Jefe del Ejército Oriental, el cual dispuso poner sitio a Montevideo dominado por las fuerzas militares del Imperio del Brasil. El entonces Capitán General de la Provincia Cisplatina, el Vizconde de la Laguna, Teniente General Carlos Federico Lecor, organizó las defensas de la ciudad de Montevideo disponiendo un sistema defensivo con baluartes de artillería, apoyados por unidades de infantería y de "Dragones Imperiales" (caballería imperial). En la región extramuros de la ciudad, pasando el "Ejido"[3], se estableció una defensa ligeramente fortificada, destacando una batería móvil de artillería y estableciendo un bastión defendido en la zona conocida como "rincón o panadería de Morales", por entender el mando militar brasileño como un lugar estratégico para la defensa de la ciudad. La planificación y ejecución del desplazamiento de las unidades de artillería estuvo a cargo del Coronel Cabrita, oficial de carrera del Ejército Imperial del Brasil, destacado en Montevideo bajo el mando de Lecor. Este distinguido oficial se había casado con una señorita de una muy ilustre y patricia familia montevideana, una Villagrán, emparentada con el Prócer General José Artigas, sobrina de él por intermedio de su esposa Doña Rosalía Villagrán de Artigas.

El hijo del matrimonio del Coronel Cabrita y de su esposa Villagrán será el futuro héroe y Patrono del Arma de Ingenieros del Ejército del Brasil, Coronel Villagrán - Cabrita.

Este sistema de defensas con baluartes con base en la artillería, desarrollado por el Ejército Imperial, está dentro del plan estratégico, de acuerdo a documentación existente en Archivos Históricos del "Museo Militar Duque de Caxias" (Río de Janeiro), como del Museo y Archivo Histórico "Mariscal Osório" y Departamento de Historia, Facultad "Marqués de Herval" (Río Grande do Sul). También existe información muy bien desarrollada, en la faz científica de las ciencias históricas-militares, por el Departamento de Documentación de la Marina con sede en Río de Janeiro, en su obra "Historia de la Marina", Volumen IA, Segundo, donde se hace un muy buen análisis de "La Campaña Cisplatina" y de sus operaciones tácticas, al igual de la estrategia desarrollada por las fuerzas imperiales donde se demuestra además los planes de defensa en Montevideo.

La política de defensa militar de Montevideo estaba unida a la muy inteligente "diplomacia del Club del Barón" primero y luego "Vizconde de la Laguna", Teniente General Carlos Federico Lecor, quién con una muy sagaz y persuasiva política de estilo cortesano, con recepciones y "saraos" señoriales, realizó una serie de alianzas sociales, casando oficiales de alto rango brasileños y portugueses al servicio del Imperio con distinguidas damas de las familias más ilustres del patriciado montevideano, incluso él se casó con una Herrera. Lecor fue un verdadero maestro de esta sutil política-diplomática, otorgando además numerosas "Condecoraciones Honoríficas" y Títulos Nobiliarios, propuestos al Emperador Don Pedro I, como forma de agraciar y compensar las alianzas políticas-militares con miembros destacados del patriciado montevideano, ejemplo los García de Zúñiga, los Herrera, los Durán, etc.

[3] Tierras municipales, fuera de los límites de la ciudad, en las que el Cabildo permitía que las utilizaran los vecinos residentes, por ejemplo para el pastoreo de ganado vacuno lechero y caballar.

Es menester destacar que dentro de las operaciones militares extramuros ordenadas por el Mando del Ejército Oriental, cae prisionero el Capitán Manuel Lavalleja, hermano del Brigadier General Juan A. Lavalleja, en la zona del "Cuartel de Morales", según documento del 20 de julio de 1825 del Comandante de las fuerzas imperiales extramuros. Del período de la dominación brasileña se realizó un plano, en mayo de 1826, del "Cuartel de Morales" por el Coronel de Ingenieros Don Desiderio Cony, antecedente de las medidas de defensa ordenadas por Lecor, anteriormente con posiciones fortificadas en lugares estratégicos.

Transcurrido el tiempo de la lucha por nuestra Independencia y luego de la firma de la "Convención Preliminar de Paz" de 1828, encontrándose el Ejército Oriental a comienzos de 1829 en un período de organización institucional, el "Cuartel de Morales" fue ocupado y destinado para escuadrones de Caballería. Es en este lugar donde el 14 de diciembre de 1829, se produce una sublevación de oficiales de la Caballería del "Cuartel de Morales". De acuerdo al parte o documento militar eran los siguientes: *"…El Capitán Venancio Flores, al igual que los Tenientes Máximo Arias y Feliciano Cuevas, pertenecían al Regimiento de Caballería No. 2, del que era Jefe el Coronel Bernabé Rivera, y el Segundo Jefe, el Mayor Pedro Pablo Ortiz … Se oponían a los sublevados (los mencionados anteriormente) cuyo cabecilla era el Alférez Inocencio Arapí (la mayoría de la tropa eran indios misioneros que se amotinaron), por el camino tomaron prisionero al Capitán Flores, al Teniente Arias y es asesinado el Teniente Cuevas".* El motín tenía como fin llegar a Montevideo, por el camino que había, que hoy ocupa la "Avenida 18 de Julio". Los sublevados fueron contenidos por el Sargento Mayor Andrés Gómez, bajo el mando de un Regimiento de Cazadores.

Los sublevados fueron llevados a Durazno y luego enjuiciados en Montevideo sus cabecillas, siendo benévolos con el fallo, castigando solamente a los Jefes del Motín, con el destierro a la Provincia de Entre Ríos, que era parte de las Provincias Unidas del Río de la Plata, poco antes de la "Jura de la Constitución del 18 de Julio de 1830".

El "Cuartel de Morales", de acuerdo al trabajo de investigación de Walter Perna publicado en 1953, decía lo siguiente: *"estaba compuesto por un galpón de grandes dimensiones con techo de tejas y algunas piezas sobre la hoy calle 'República', circundando por una pared baja de las comúnmente llamadas de construcción francesa, con su salida principal al Camino del Carmen (Dante actual) y otra secundaria al Sur, más allá de lo que hoy es Colonia, ya que ésta recién años después fue abierta"*, este estudio detallado del edificio se refiere a la segunda mitad del siglo XIX.

Durante "La Guerra Grande", el "Cuartel de Morales" fue parte de la línea de defensa exterior de Montevideo. Siendo una propiedad totalmente pública a partir de 1852, al ser adquirido todo el predio que hoy comprende el "Cuartel de Los Treinta y Tres Orientales" por el Gobierno del Presidente Juan Francisco Giró, para funcionamiento de un cuartel de mayores dimensiones, según lo afirma el historiador Fernández Saldaña[4].

EL CUARTEL DE MORALES COMO SEDE DEL PARQUE NACIONAL

Entre 1865 y 1880 funcionó en el predio "El Parque de Artillería" o "Parque Nacional", desde el Gobierno del Presidente Bernardo P. Berro hasta el Gobierno del

[4] Barrios Pintos, Aníbal. "Montevideo. Los Barrios I y II". Montevideo, 1971.

Coronel Lorenzo Latorre, a comienzos de su presidencia en 1880. Por Ley Nº 1456 se denomina "Parque Nacional", trasladándose posteriormente a las calles Colonia y Minas.

CONSTRUCCIÓN DEL CUARTEL DE LOS TREINTA Y TRES

Durante el primer gobierno del Coronel Lorenzo Latorre, entre 1876 - 1879, fue un período importante de "obras públicas" trascendente para la Nación. La construcción del cuartel de los Treinta y Tres fue iniciada en 1879, por orden expresa de Latorre. Se tuvo en cuenta un hecho de suma relevancia para el patrimonio de Montevideo y de la Nación, en lo referente a utilizar en su construcción "piedras" de la vieja "Ciudadela" demolida en 1876 y del no menos histórico edificio colonial del "Fuerte" de la antigua "San Felipe y Santiago de Montevideo". El historiador Fernández Saldaña[5] señala lo siguiente: *"…Para la reconstrucción terminada en 1880, que vino a darle el aspecto que todavía ofrece en la calle Dante, empleáronse muchos materiales provenientes de la demolición de la Ciudadela, en la época de Latorre…"*.

El General, arquitecto y un ilustre historiador de la Arquitectura Nacional, Alfredo Campos, en su libro sobre "Breve Reseña Histórica del Servicio de Ingeniería y Arquitectura Militar", informa en su investigación académica lo siguiente: *"En Montevideo, recién comienza la construcción de cuarteles, para tan determinado destino, durante el gobierno del Coronel Latorre. Se levantó entonces, en el año 1879, el llamado cuartel 'De los Treinta y Tres', como reza en el friso de su entablamiento, junto a la fecha de su habilitación, 1880. Se emplearon en esta obra materiales de demolición de la Ciudadela, conducidos desde la Plaza Independencia, hasta la calle del Carmen (actualmente Dante) y República, en carretones. Otras de las piedras de los históricos muros sirvieron para el empedrado de cuna de algunas calles capitalinas…"*.

Un hecho de gran relevancia es que por 12 años, estuvo en custodia la histórica "Puerta de la Ciudadela" desmontada en el predio del viejo "Cuartel", que luego fue la sede de la primera "Escuela de Artes y Oficios", para luego ser llevada a su actual emplazamiento en el centro de la Ciudad. El insigne historiador y académico Profesor Alfredo Castellanos en su obra "Historia del desarrollo edilicio y urbanístico de Montevideo", destacaba el siguiente estudio: *"El recio y esbelto portón de entrada que se alzaba frente a la calle Sarandí fue desmontado, asegura el diario 'La Tribuna', 29 de diciembre de 1876, con el mayor esmero, y todas las piedras numeradas a fin de poder reconstruirlo en algún edificio público, añadiendo que al efecto habíase levantado un pequeño plano, para hacer un monumento, con aquella histórica reconstrucción. En verdad sus sillares centenarios estuvieron depositados, en el antiguo cuartel de los Morales, situado entonces en la esquina de las actuales calles Dante y República, a cuyo lugar dos años más tarde fueron a dar también otras piedras igualmente venerables, las del Fuerte, residencia de los gobernadores de Montevideo, desde la época española y a la sazón casa del gobierno nacional, cuya demolición comenzó en 1880…"*.

Cabe agregar que muchos presidentes de la República residieron y gobernaron desde el histórico edificio del fuerte, lugar además donde falleció en ejercicio del Poder Ejecutivo, como parte del "Triunvirato" junto a los Generales Flores y Rivera (primer

[5] Barrios Pintos, Aníbal. "Montevideo. Los Barrios I y II". Montevideo, 1971.

presidente de la República, que en realidad nunca llegó a tomar posesión del cargo, porque falleció en Melo), el ilustre "Jefe de la Cruzada Libertadora de 1825 y de Los Treinta y Tres Orientales", el Brigadier General Juan Antonio Lavalleja.

De acuerdo a los estudios del General y arquitecto Alfredo Campos, como también a información del Departamento de Historia de la Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, la gran mayoría de las "históricas piedras" del "Fuerte", se utilizaron en la construcción del "Cuartel de Los Treinta y Tres". Coincidiendo con el Decreto con fuerza de ley del Poder Ejecutivo, con fecha del 31 de diciembre de 1878, tomando dicho decreto, la Resolución del Ministerio de Gobierno, como antecedente, donde en su artículo 2º dice: *"Los materiales que resulten útiles de la demolición del 'Fuerte', serán aplicados a la construcción del Parque Nacional y de la Escuela de Artes y Oficios, en el terreno de propiedad pública denominado 'Cuartel Morales'"*.

Esta obra de suma importancia para el patrimonio arquitectónico de Montevideo, es parte de un gran proyecto general de "Políticas de Estado" impulsadas por lo que se llamó el "Uruguay de la Modernidad", iniciadas esas profundas transformaciones en el gobierno de Latorre como ser la "Ley de Educación Común" 1877 o "Reforma Vareliana", "La Escuela de Artes y Oficios", 1878, actual "Universidad del Trabajo del Uruguay", las leyes de Alambrado de los Campos, reforma del Código Rural, como el impulso dado a la introducción del ganado Hereford para mejorar definitivamente las "haciendas" y pasar como decía el célebre historiador económico Profesor Methol Ferré, las reformas en las comunicaciones telegráficas, el apoyo al desarrollo del ferrocarril, a la construcción de puentes y caminos, a la modernización del Ejército Nacional, el apoyo a la "Iglesia Católica Nacional" al crear el "Obispado de Montevideo" y su primer Obispo Monseñor Jacinto Vera, etc. Todo este impulso renovador es destacado por los grandes historiadores nacionales como Reyes Abadie, Methol Ferré, Eduardo Acevedo, incluso el propio Pivel Devoto en sus investigaciones sobre el "Primer Militarismo", cuando destaca este impulso reformador, que supo captar grandes inversiones del "Capital Británico", que continuó invirtiendo superlativamente en los gobiernos de Tajes, Herrera y Obes, Idiarte Borda, Cuestas, hasta Batlle y Ordóñez. Como decía Methol y también Williman, *"…la estancia cimarrona pasó a ser la estancia empresa…"*, el Uruguay en el último cuarto del siglo XIX tuvo un crecimiento formidable de su economía, junto con Argentina, las más altas de América Latina comparativamente hasta comienzos del siglo XX.

El espíritu arquitectónico del nuevo edificio del "Cuartel de los Treinta y Tres", fue dentro de las corrientes "Historicistas" y del "Neoclasicismo" imperante en Europa, en materia de construcciones militares, a fines del siglo XIX. Sin embargo el edificio tiene, en su aspecto interior, en su gran patio cuadrangular, una fuerte inspiración de la arquitectura colonial, testigo de la política impulsada por Latorre de preservar aspectos de "Nuestra Identidad Nacional" como diríamos hoy. El frente de edificio tiene una gran influencia directa de construcciones militares francesas del "Segundo Imperio" de Napoleón III y "La Plaza de Armas" tiene una fuerte inspiración de la "ingeniería y arquitectura militar española" de tendencia historicista, lo que hace del conjunto una muy bella y sólida construcción edilicia.

Este histórico edificio fue sede de la "Primera Escuela de Artes y Oficios", actual Universidad del Trabajo del Uruguay, en 1878 hasta 1879 inclusive.

Posteriormente, entre 1919 y 1945 se realizaron algunas reformas de ampliación sin cambiar la arquitectura original, estando las obras a cargo del General y arquitecto Alfredo R. Campos, mejorando las instalaciones con mayor comodidad para los oficiales y el personal subalterno, de comedor, dormitorios y los salones para reuniones sociales y culturales, también para dictar clases.

Entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX fue sede primero de Unidades de Infantería como los Batallones Nº 2 y Nº 4 y a mediados del siglo XX del Centro General de Instrucción para Oficiales de Reserva C.G.I.O.R., donde además se instaló un gimnasio completo.

El Liceo Militar General Artigas fundado el 13 de marzo de 1947 por Decreto del Poder Ejecutivo Nº 9010, durante la presidencia de don Tomás Berreta, funcionó en el viejo "Cuartel de los Treinta y Tres" hasta 1948 en que se trasladó a su actual sede del Prado de Montevideo. Luego albergó al Liceo Militar "Coronel Lorenzo Latorre", en la década de 1970 hasta 1985, donde se volvieron a mejorar las instalaciones existentes, especialmente lo referente a las aulas de clase.

A partir de 1987 fue sede del "Museo de Infantería" y desde 1998 al 2006 lo fue del "Batallón Simbólico de Infantería".

En 1975, por iniciativa de la Comisión del Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Nación –actual Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación– el "Cuartel de Los Treinta y Tres" o de "Los Treinta y Tres Orientales", como dice el documento, de acuerdo a la Ley de Patrimonio, el Ministerio de Educación y Cultura propuso que fuese declarado: Monumento Histórico Nacional, por el Poder Ejecutivo. Siendo un referente indiscutido del Patrimonio Cultural de la Ciudad de Montevideo y de la Nación.

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

ACTUAL UNIVERSIDAD DEL TRABAJO DEL URUGUAY

El viejo cuartel tuvo el honor de ser la sede de la "Primera Escuela de Artes y Oficios del Uruguay", entre 1878 y 1879.

En la "Historia de la Educación Nacional", la enseñanza técnica ocupa un lugar relevante por su significación y por ser fundamental para el desarrollo tecnológico, no sólo de nuestra Nación, sino en cualquier parte del "Orbe", es básica su trascendencia para cualquier sociedad industrial.

Los antecedentes históricos de la enseñanza técnica en el Uruguay, debemos ubicarlos en el Período Colonial, donde las primeras enseñanzas de trabajos manuales para la tierra y de carpintería, fueron enseñados por "Los Padres Jesuitas" en el siglo XVIII, en las llamadas "Misiones" al norte de la "Banda Oriental". Estos maestros jesuitas enseñaron a los indígenas carpintería, técnicas de cultivos en la agricultura, crianza de ganado y su faena, al igual que las técnicas de ordeñe y de productos lácteos, como también técnicas de la construcción de viviendas, como albañiles y herrería. Los "guaraníes" fueron la mayoría de los indígenas de estas "Misiones" impulsadas y dirigidas por los "Jesuitas", las cuales alcanzaron altísimos niveles de

educación formal, luego de su expulsión por la corona española, en 1767, estos magníficos centros fueron abandonados, habiendo tratado sin el éxito de los Jesuitas, los Padres Franciscanos continuar con la enseñanza técnica, hubo sí escuelas primarias de los Franciscanos, que funcionaron en nuestro territorio, como la que hubo en Montevideo, a la cual asistió nuestro prócer de niño, el futuro "General en Jefe de los Orientales", Don José Artigas.

Es justamente el General José G. Artigas quién se preocupó realmente por la educación del "Pueblo Oriental". De acuerdo a documentos del Archivo Artigas Tomo XII, durante el año 1813 y luego de instalado el "Primer Gobierno Patrio" en la "Villa Nuestra Señora de Guadalupe de los Canelones", a comienzos de mayo y como consecuencia directa del "Congreso de Tres Cruces o de Abril de 1813", dentro de las actividades impulsadas por el "Gobierno Económico de la Provincia Oriental", estaba la "educación" como una meta fundamental impulsada por Artigas, a la par de otros cometidos fundamentales de gobierno como la justicia, la seguridad y la economía.

Artigas puso énfasis en la enseñanza técnica además de la tradicional, diferenciándose de la herencia española, donde la educación de trabajos manuales era considerada de menor jerarquía social.

En un documento del tomo XII, del Archivo Artigas, dice lo siguiente: *"…fomentar y levantar los Seminarios para las Ciencias, Artes, Aulas de Gramática, Filosofía, Matemáticas y Lenguas; fomentar las sociedades públicas, instrucciones para la promoción de la Agricultura, Comercio, Oficios; Manufacturas e Historia Natural del país, y todo efecto social y sentimientos generosos que acrediten, las virtudes de un Pueblo bien civilizado entre las Naciones Cultas…".*

Luego de la Independencia Nacional en 1830, no volvió a preocuparse específicamente de la educación técnica, como la había hecho el gobierno artiguista. Hubo algunos intentos expresados por el Vicario Apostólico de la República Don Dámaso Antonio Larrañaga, luego por el "Gobierno del Cerrito" presidido por el Brigadier General Manuel Oribe, durante "La Guerra Grande", después el Presidente Juan Francisco Giró, también se preocupó, pero no llegó a plasmarse en los hechos, pese a las buenas intenciones.

El gobierno del Coronel Latorre será el que definitivamente concrete la instalación en la república de la "Escuela de Artes y Oficios", la cual tendrá a su cargo la enseñanza de carácter técnico del país.

Los inicios de la "Primera Escuela" fue en el viejo "Cuartel de Morales" como dicen los documentos en la "Calle del Carmen", un camino angosto al cual los vecinos de la zona llamaban de "Los 33" en referencia a "Los Treinta y Tres Orientales", que es actualmente la calle República y que llegaba hasta cerca del "Camino de la Unión", actual centro del Cordón.

Los "Talleres de Maestranza" del viejo "Cuartel" fueron los primeros talleres de la "Escuela de Artes y Oficios", en forma primaria. En un documento de la época, mediante un oficio, el Sargento Mayor José Sosa eleva un informe a su superior el Coronel Ventura Torrens, dando cuenta de los comienzos de los cursos de la Escuela:

"Montevideo, diciembre 10 de 1878.

Señor Coronel Ventura Torrens, Jefe del Estado Mayor del Ejército.

Asunto: Mejoras realizadas. Escuela de Artes y Oficios.

Durante el corriente año, se han concluido de establecer, el Taller de Fundición de Bronce, que era de suma necesidad para fundir infinidad de piezas pequeñas de bronce, que se necesitan paras los carruajes de tropa de línea.

En el Taller de Carpintería, se ha colocado una sierra firme para aserrar madera, hecha en esta repartición, que además de la economía de brazos abrevia mucho el trabajo.

También se ha establecido, durante el corriente año, una 'Escuela de Artes y Oficios', para menores que recoge la policía por las calles por delitos de robo, vagos y otros que no pudiéndolos sujetar las madres, entregan a la policía, a fin de corregirlos, y que han sido enviados a esta 'Maestranza', a dichos menores, se les enseña lectura, escritura, aritmética y música a todos los que tienen vocación para ello y además, los Oficios de herrero, carpintero, talabartero y zapatero".

El Capitán Juan Tomás Bélizon fue su director a partir de 1880. Como Instituto de Enseñanza Técnica llegó a grandes realizaciones, trasladando la "Escuela de Artes y Oficios", a la esquina actual de "18 de Julio y Eduardo Acevedo", por un tiempo. De aquellos talleres iniciados en el viejo cuartel, surgirán jóvenes muy hábiles en carpintería y en herrería, fundiciones, etc. Estos demostraron sus conocimientos al haber participado en las reformas y construcción de las primeras cañoneras de guerra de nuestra Marina Nacional (la "Artigas", la "Suárez" y la "Rivera"[6]).

También por indicación de Latorre se dictaban clases de "moral cristiana" y nociones de "Patria" a cargo de un "preceptor". Asimismo concurría un "cura" para asistir a la "tropa" y a los educandos espiritualmente[7]. Poco después se incluyeron en los cursos de la "Escuela" clases de tipografía y de máquinas a vapor, dibujo de planos navales, etc.

Se podría afirmar que esta Escuela de Artes y Oficios también cumplía las funciones que hoy cumple el Instituto Nacional del Niño y del Adolescente del Uruguay, en lo referente a la función social de los niños y adolescentes infractores o carentes de un hogar o familia, que los protegiera y formara como personas integradas a la vida social. Es evidente la preocupación del gobierno de la época por darle una formación técnica a estos jóvenes y permitirles formarse un porvenir como personas de bien y útiles para el desarrollo de la Nación.

Uruguay fue un verdadero pionero en el contexto regional de los Estados de nuestra América Latina, no solo en cuanto a la Educación Primaria llevada adelante por Varela, sino en lo referente a la educación técnica, integrada a un programa además basado en los valores de la moral y las buenas costumbres. Todo ello nos lleva a la convicción, que se quería una sociedad que apuntara al desarrollo integral, sin olvidar su pasado cristiano y su raíz hispánica.

---

[6] Las cañoneras Artigas y Suárez fueron construidas en astilleros europeos (Trieste y Cherburgo respectivamente) y en el puerto de Montevideo los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios con sus maestros le realizaron reformas. La cañonera Rivera fue construida totalmente en los talleres de la Escuela de Artes y Oficios. Llevada posteriormente sobre rolos de madera por el centro montevideano hasta el puerto de Montevideo, habiendo sido un enorme desarrollo para la industria naviera nacional.

[7] En la época se le llamaba Educación espiritual a cargo de un Ministro consagrado (cura), la formación en Moral cristiana incluida la formación religiosa. En el local de la escuela se oficiaban misas para el personal y los alumnos.

EL CUARTEL DE LOS TREINTA Y TRES Y SUS CAÑONES

A la entrada del histórico cuartel se encuentran vigilantes antes de ingresar por el portón principal dos magníficos cañones testigos de otros tiempos, de un Montevideo colonial. Ellos fueron parte de muchas acciones bélicas en defensa de la Ciudad.

Estas piezas eran parte del parque de "La Real Artillería del Ejército de Línea", del cual dependía el "Real Cuerpo de Artillería de San Felipe y Santiago de Montevideo". Son cañones del modelo de 1792, de 8 libras, y otro de 12 libras con un alcance máximo, dependiendo del ángulo de tiro, de cerca de 1000 metros el de 8 libras y de alrededor de 1650 metros el de 12 libras. Fueron piezas muy bien construidas por "maestres" o maestros armeros de artillería. Este modelo a diferencia de los buenos cañones de "sitio" o pesados de calibre de 24 libras, tenían mayor precisión y durabilidad en cuanto a la fatiga del metal. España utilizó mucho estos cañones en Europa y América, empleados en las "Guerras contra La Revolución Francesa", en las "Campañas de 1793" y en la "Guerra contra Napoleón I", a comienzos del siglo XIX.

En América este modelo fue usado por los "Reales Cuerpos de Artillería", de "Los Reales Ejércitos de Línea". Las "Milicias Coloniales" no tenían la misma formación académica y técnica que el "Ejercito de Línea". Los mejores artilleros y los oficiales más destacados del Arma se formaban en España, como el montevideano Don Manuel Oribe, siguiendo la carrera de artillería de su padre, que era coronel de la Artillería Española de Montevideo.

Fueron pocos los criollos que se destacaron como oficiales en la colonia en la "Artillería" y este modelo de cañón muy confiable, era parte del parque de la Plaza Fuerte[8], el mismo fue empleado contra las tropas británicas durante "Las Invasiones Inglesas 1806 - 1807", posteriormente alguna pieza fue llevada por las tropas inglesas para su estudio de este modelo, que luego de su retiro al ser derrotados en Buenos Aires, volvieron a ser utilizados contra "los Patriotas" en la lucha por nuestra emancipación hasta 1814. Los "Porteños[9]" se llevaron algunas piezas con sus cargas respectivas, las que estaban en mejores condiciones, además de gran cantidad de fusiles y pólvora que fueron empleados posteriormente por el *Ejército de Las Provincias Unidas del Río de la Plata*, incluso por el "Ejército de los Andes" comandado por el General José de San Martín. El General Alvear, Comandante en Jefe del Ejército de Buenos Aires fue quien se llevó este valioso arsenal, luego de su derrota por el *Ejército Artiguista* en la "Batalla de Guayabos" cuando el entonces Coronel Fructuoso Rivera, derrota a las fuerzas porteñas. Esto privó a los Orientales de un precioso armamento, incluyendo estos valiosos cañones, con su respectivo parque de municiones.

España este modelo lo empleó hasta muy entrado el siglo XIX, hasta 1829 figuraban en los registros del arsenal de los "Reales Ejércitos", incluso se usaron durante la década de 1830 - 1840.

8 Se le llamaba, en el período colonial, Plaza Fuerte, a un bastión con torres y murallas fortificadas en forma de cuadrilátero, de acuerdo a las Reales Ordenanzas del Ejército Español, establecidas por el Rey Felipe V y posteriormente por el Rey Carlos III, en el siglo XVIII.

9 Habitante de la ciudad de Buenos Aires vinculado al puerto, el término es de origen colonial.

Estos cañones fueron parte del Ejército Nacional durante las presidencias de los Brigadieres Generales Rivera y Oribe, siendo este último quién reorganiza y crea la "Brigada de Artillería" en 1837. Por su peso no eran empleados en campaña, especialmente el de 12 libras que con cureña llegaba a dos toneladas; no obstante se los siguió usando hasta la "Guerra Grande" (1839 – 1852), como arma defensiva de Montevideo.

VIRGEN DE LOS TREINTA Y TRES

En el edificio hay una imagen de la Virgen de los Treinta y Tres. En este histórico cuartel en los tiempos del gobierno del Coronel Latorre existió una capilla en la cual había una imagen de la virgen. Cuando se produce el proceso de secularización del Estado Nacional, la imagen desaparece del edificio, volviendo por iniciativa del Arma de Infantería del Ejército Nacional a propuesta del Regimiento Simbólico de la misma, por ser, de acuerdo a la tradición, *Capitana y Guía de los Treinta y Tres,* y por el edificio llevar dicho nombre.

La imagen provino por tradición y culto popular desde el sur de Buenos Aires, en tiempos de la colonia. Era adorada por los vecinos de la "Villa de la Florida" a comienzos del siglo XIX.

Cuando se produce "La Cruzada Libertadora de 1825" al mando del Brigadier General Juan A. Lavalleja, al establecer el Gobierno Patrio en la Florida, él y los integrantes de la Cruzada Libertadora se encomendaron a la "Santísima Virgen María", para que protegiera a la Provincia Oriental, a su Pueblo, al Ejército y a los gobernantes en general. La VIRGEN DE LOS TREINTA Y TRES ORIENTALES estuvo presente ante los miembros de la "Honorable Sala de Representantes de la Florida", cuando se redactó el Acta de la Declaratoria de la Independencia el 25 de agosto de 1825, en ceremonia presidida por el Presbítero Juan Francisco Larrobla. Los asambleístas y demás autoridades provinciales rindieron honores a la "Santísima Virgen", venerando su imagen en un rancho contiguo a la "Honorable Asamblea de la Florida". A partir de ese momento comienza a llamarse popularmente a la imagen: "VIRGEN DE LOS TREINTA Y TRES".



Imagen de la Virgen de los Treinta y Tres[10]

---

[10] Fuente: *http://es.wikipedia.org/wiki/Virgen_de_los_Treinta_y_Tres*

En 1857 el Brigadier General Manuel Oribe regaló la corona de oro que hoy tiene la "Virgen de Florida" o de "Los Treinta y Tres", en acción de gracias por haberlo salvado a él y a su familia en una terrible tempestad en el mar, cuando su barco estuvo por naufragar. El ilustrísimo Monseñor Doctor Mariano Soler, primer arzobispo de Montevideo en 1894, oficializó el nombre de "Virgen de Los Treinta y Tres" y puso una placa en la Catedral de Florida donde está su imagen. Posteriormente el Papa Juan XXIII la nombró PATRONA DEL URUGUAY en 1962. En 1975 fue declarada junto a la Catedral de Florida, Monumento Histórico Nacional. En 1987 y 1988, durante las visitas papales de Su Santidad Juan Pablo II, la Virgen de Los Treinta y Tres presidió las celebraciones eucarísticas en Tres Cruces (Montevideo) y en Florida.

LISTA OFICIAL DE LOS TREINTA Y TRES ORIENTALES

El entonces Coronel Don Manuel Oribe, Segundo Jefe de la "Cruzada Libertadora de 1825" o de Los "Treinta y Tres Orientales", confeccionó en 1829 por orden del Gobernador y Capitán General del Estado, Brigadier General Juan Antonio Lavalleja, la Lista de los Patriotas que integraron los "Treinta y Tres Orientales", a los efectos de ser reivindicados con justicia, con un premio consistente en una pensión graciable y de figurar en la lista oficial.

La lista definitiva fue publicada en 1832 siendo Oribe Ministro de Guerra y Marina.



JUAN ANTONIO LAVALLEJA

MANUEL ORIBE	JUAN ROSAS
PABLO ZUFRIATEGUI	CELEDONIO ROJAS
SIMÓN DEL PINO	AVELINO MIRANDA
MANUEL FREIRE	AGUSTÍN VELÁZQUEZ
MANUEL LAVALLEJA	SANTIAGO NIEVAS
JACINTO TRÁPANI	IGNACIO MEDINA
ATANASIO SIERRA	LUCIANO ROMERO
PANTALEÓN ARTIGAS	JUAN ORTIZ
MANUEL MELÉNDEZ	RAMÓN ORTIZ
GREGORIO SANABRIA	BASILIO ARAÚJO
SANTIAGO GADEA	CARMELO COLMAN
JUAN SPÍKERMAN	ANDRÉS CHEVESTE
ANDRÉS SPÍKERMAN	FRANCISCO LAVALLEJA
IGNACIO NÚÑEZ	TIBURCIO GÓMEZ
JUAN ACOSTA	JOAQUÍN ARTIGAS
FELIPE CARAPÉ	DIONISIO ORIBE

LIBERTAD O MUERTE

Lista de los Treinta y Tres Orientales[11].

[11] El documento original consta en el Archivo General de la Nación y su copia en el Archivo del Departamento de Estudios Históricos del Ejército. Lista firmada por Oribe en su condición de Ministro de Guerra y Marina y homologada por Ley en el año 1832. La imagen es elaboración del autor.

EL VIEJO CUARTEL DE LOS TREINTA Y TRES Y LA ACTUALIDAD

Avanzando los primeros años de la primera década del siglo XXI, se instaló la Escuela Nacional de Operaciones de Paz del Uruguay (E.N.O.P.U.), la cual tiene el aval del Sistema Integrado de Entrenamiento de las Naciones Unidas. La "Paz Mundial" es un noble ideal superior de toda la humanidad y la E.N.O.P.U. tiene la gran función de formación integral de instructores y alumnos, que son enviados a distintos países del mundo en busca de la solución de conflictos por métodos pacíficos, sean esos de origen político, étnico, religioso o socio-económico.

El Uruguay y sus Fuerzas Armadas históricamente han contribuido en distintas épocas y en varios continentes a la "Paz y la Seguridad internacionales", siendo el Estado de América Latina con mayor participación de efectivos en la historia en "Misiones de Paz". Al mismo tiempo es sumamente valorado por la comunidad internacional y por la O.N.U. por su ejemplar desempeño en las misiones asignadas en África, Asia, América Latina, Europa y Medio Oriente, durante el siglo XX y lo que va del siglo XXI; llevando siempre un ideal democrático y de tolerancia a los pueblos del mundo.

A partir del año 2012, también este histórico edificio del "Cuartel de los Treinta y Tres", es la sede del "Centro de Altos Estudios Nacionales" o "C.AL.E.N.", el cual tiene a su cargo el programa de nivel post-terciario de la "Maestría en Estrategia Nacional". El C.AL.E.N. es dependiente del Ministerio de Defensa Nacional y en él se desarrollan la Maestría en Estrategia Nacional, Cursos de Extensión Académica y Actividades Académicas Especializadas en áreas del Derecho y de las Ciencias, vinculadas a la Estrategia Nacional, además de actividades en desarrollo de extensión cultural.

En el Instituto han dictado clases y conferencias Presidentes de la República, Ministros, Directores de Entes Estatales, Legisladores Nacionales de todo el sistema político, Ministros del Poder Judicial y de la Corte Electoral, Intendentes, autoridades de la Enseñanza Primaria, Media y Superior, representantes de la Universidad de la República y de universidades privadas, Diplomáticos y delegaciones oficiales del continente americano, europeo y asiático. También representantes de organismos internacionales y de institutos afines, de países amigos, como ser: Colegio Interamericano de Defensa, Junta Interamericana de Defensa, Comando Sur de los Estados Unidos, Universidad de Defensa de la República Popular de China, Escuela Superior de Guerra del Brasil, Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa Nacional de España.

El C.AL.E.N. además de tener de alumnos a profesionales universitarios, docentes, oficiales superiores de las Fuerzas Armadas y técnicos de nivel terciario, ha tenido durante los últimos años alumnos extranjeros que han ido en un aumento progresivo hasta el presente. Oficiales superiores de las Fuerzas Armadas de Argentina, Brasil, Colombia, Paraguay y Venezuela han pasado por sus aulas.

BIBLIOGRAFÍA

ACEVEDO, Eduardo. "Historia del Uruguay", Montevideo, 1929.

"Albert Museum de Londres". Londres, Reino Unido, 1982.

Archivo "Artigas" del Archivo General de la Nación. Montevideo, Uruguay.

Archivo General de la Nación. Departamento de Documentación. Montevideo, Uruguay.

Archivo Histórico del Palacio de Itamaratí, Publicaciones Río de Janerio, Brasil.

Archivo y Biblioteca del Palacio "Duque de Caxias", Publicaciones Río de Janeiro, Brasil.

Armi Antiche. Armas Antiguas, versión española, Editorial Toledo, Barcelona, España, 1982.

ARREDONDO, Horacio. "Civilización del Uruguay", Montevideo, 1951.

BARRIOS PINTOS, Aníbal. "Montevideo. Los Barrios I y II". Montevideo, 1971.

BAUZÁ, Fransisco. "Historia de la Dominación Española en el Uruguay". Publicación Ministerio de Educación y Cultura. Montevideo, 1965.

CAMPOS, Alfredo. "Breve Reseña Histórica del Servicio de Ingeniería y Arquitectura Militar", Montevideo, 1978.

"Catálogos Museológicos Especializados Europeos".

CIRLOT, Juan. "Diccionario de Símbolos". Editorial Siruela, Barcelona, 1997.

CORTÉS ARTEAGA, Mariano. "Las fortificaciones de la defensa de Montevideo durante la Guerra Grande". Montevideo, 1930.

"Cronología Comparada del Uruguay". Publicación Fondo Universitario, de la "Universidad de la República.". Montevideo, 1985.

Departamento de "Historia de la Facultad de Arquitectura", (Archivos y Tratados Académicos) U.DE.LA.R., Montevideo, Uruguay.

Departamento de Documentación. Publicaciones Históricas, Marina de Brasil, Río de Janeiro, Brasil, 1995.

FULLER, J. E. C., "Batallas decisivas del Mundo Occidental", versión española, Madrid, España, 1961.

GUIRIA, Juan. "La Arquitectura en el Uruguay". T.I. Edición, Universidad de la República, Montevideo, 1956.

I.C.O.M. Consejo Internacional de Museos. Publicación "Museos - Patrimonio". 2003.

Instituto Teológico del Uruguay. "Historia de la Iglesia en Uruguay". Montevideo, 1978.

LAGUARDA TRÍAS. "El Ingeniero Militar D. Carlos Cabrer, precursor de la fortificación moderna", Montevideo, 1942.

LOSTEAU, César. "Influencia de Francia en la Arquitectura del Uruguay". Montevideo, 1995.

LUCCHINI, Aurelio. "Concepto de Arquitectura y su traducción a formas en el territorio que hoy pertenece a la República del Uruguay". Facultad de Arquitectura. Montevideo, 1986.

"Museo de Armas de Lieja". Bélgica, 1982 – 1984.

"Museo de Viena". Colección Militar, Viena, Austria, 1992.

Revista "El Soldado". "200 Años del Ejército Nacional". Centro Militar, Montevideo, 2011.

Revista del "Instituto de Estudios Genealógicos del Uruguay". Varios tomos, Montevideo, 1992 - 2009.

Revista Histórica. Publicación Museo Histórico Nacional dirigida por el Prof. Juan Pivel Devoto. Montevideo. Varios tomos, 1970 – 1981.

REYES ABADIE, Washington. "Crónica General del Uruguay". Montevideo, 1998.

